

Ñawpaq, Antes visto

Por Muruchi Poma, G. (Rumi)



Ñawi. Tejido de Isabel M. Álvares B.



Ñawi Qhawary (ojos viendo). A. Huillca Huallpa.
Qhapaq Khipu T.S., p. 22

La palabra *Qichwa ñawpaq* está para lo visto o sentido antes y para verlo después, en el futuro. Es un término que encaja en la teoría del conocimiento donde rige el principio de percibirlo antes de conocerlo. Pero para los originarios ese antes, ñawpaq (viene de ñawi=ojo), no es solo para lo conocido del antrópico sino también para el saber de la naturaleza. Resulta que para nosotros esa naturaleza es un ser viviente, lleno de seres con saberes o conocimientos. Por lo tanto, importa conocerlos, adquirirlos y practicarlos. El antes del antes. Así los originarios Muchik observaron a las “arañas lobo” para prevenir la venida del Ñino que les traía tanto catástrofes naturales como una bonanza agrícola.

El antes, lo percibido en la teoría del conocimiento antrópico

Tanto la memoria visual como la fonológica son el resultado de la percepción de nuestros sentidos. Pienso que es un mérito del neurocientífico Rafael Yuste el haber dado luz la capacidad perceptiva de nuestros sentidos modulada por el cerebro.

En una entrevista interesante dada a “The Conversation”¹, Yuste indica que, los neurocientíficos llevan unos 100 años destripando nuestro *ñuqtu* (cerebro) e investigando, neurona por neurona, su funcionamiento. Muy a pesar de su apego a la teoría evolucionista, el neurólogo relata eso que él llama “Momento Oppenheimer”. De acuerdo a la entrevista, Yuste indica: “En primer lugar, enseñamos un objeto a un ratón e identificamos el grupo de neuronas de su corteza visual que se activaba cuando lo observaba. Después, activamos las mismas neuronas sin mostrarle nada y el animal se empezó a comportar como si estuviese viendo ese objeto externo.” Con la activación de las neuronas sin que el ratón volviera a ver el objeto antes visto, “estábamos generando una alucinación...” indica el científico. Dicho de otra forma: manipularon las neuronas del ratón. Es posible generar percepciones falsas. En ese marco, habla de la película sobre el físico alemán Oppenheimer quién, al encender el reactor nuclear, se dio cuenta de lo nefasto de esa tecnología. Yuste indicó que algo similar estaba ocurriendo con el resultado de su investigación: “caí en la cuenta de las consecuencias técnicas y sociales del descubrimiento.”

Las declaraciones del neurocientífico traen otro aspecto más relevante para el objetivo del presente trabajo. Recordemos que el ratón, antes de ser manipulado, vio por medio de su sentido visual el objeto que le mostraron. De facto, hay percepción sensible y memorización del fenómeno al momento de observarlo. Ese conocimiento es antiguo. Yuste admite que con sus investigaciones están “...encontrando cada vez más datos que confirman las hipótesis kantianas.” El alemán Imanuel Kant escribió su hipótesis

¹ Colado, Pablo. (2025-11- 25). Rafael Yuste: “Nos hallamos al comienzo de una revolución darwiniana de la neurociencia”. <https://theconversation.com/rafael-yuste-nos-hallamos-al-comienzo-de-una-revolucion-darwiniana-de-la-neurociencia-270091>

hace más de dos siglos atrás, en el año 1781, en su libro “Kritik der reinen Vernunft” (Crítica de la razón pura). En la página 98 de la edición A escribe Kannt:

“Gedanken ohne Inhalt sind leer, Anschauungen ohne Begriffe sind blind.” Según mi traducción al español sería: Pensamientos sin contenido son vacíos, percepciones sentidas sin conceptos son ciegas.”

Aquí no vamos a discutir las concepciones idealistas que surgieron en base a lo dicho por el alemán, p.e., eso del trascendentalismo; es decir, que no podamos conocer la “cosa en sí” y que la experiencia no tenga relevancia sin categorías. En otra oportunidad tendremos que ocuparnos de eso o alguien lo hará. Por el momento, lo único cierto es que esa tesis supone la existencia de diferentes variables que juegan un papel para la validación de su postulado, así la **naturaleza externa**, el mismo **proceso perceptivo** y el surgimiento de las **categorías** explicativas o explicadas.

Lo que aquí importa es que, tanto Yuste como Kannt, están evidenciando o validando indirectamente la existencia de lo percibido, lo **externo**, por los humanos en la historia de la humanidad. Nosotros consideramos que no solo la percepción es a priori al pensamiento sino también la naturaleza a la imaginación. El neurólogo usó algo externo para la demostración de su experimento y dijo: “En primer lugar, enseñamos un objeto a un ratón e identificamos el grupo de neuronas de su corteza visual que se activaba cuando lo observaba.” El filósofo alemán también se refiere al fenómeno externo: “Nuestra naturaleza dicta que la percepción nunca puede ser otra cosa que sensorial, es decir, solo contiene la forma en que los objetos nos afectan.” Notemos que, tanto el neurólogo como el filósofo usan un objeto externo, después consideran el **proceso perceptivo**. Marx estuvo de acuerdo con esa teoría de conocimiento de Kannt, pero no en la conclusión de la validación exclusiva de las categorías, lo refutó en el sentido de que uno no puede quedarse con las **categorías** metafísicas que, sin la materia, no lo tienen sentido².

Al respecto, el pensamiento occidental y sus investigaciones científicas, están validando indirectamente el proceso de conocimiento y la existencia de las iconografías, símbolos o escritos históricos como categorías de objetos externos percibidos.

Por lo descrito hasta ahora nuestra siguiente pregunta tiene razón histórica. ¿Quién dijo o dice que no hubo otro conocimiento profundo u otra tesis parecida, igual o mejor antes que Kannt? La historia del **pensamiento antrópico** no empieza con Aristóteles, Kannt, Marx, ..., es decir con la civilización occidental. Solo porque no se conoce o no se difunden los conocimientos más antiguos, no podemos negar su existencia.. Eso es torpe y absurdo. También lo es afirmar que antes hubo algo igual sin demostrarlo o, por lo menos, inferirlo

El ñawpaq como elemento central del conocimiento

En este momento (08 de julio 2026) pongo sobre la mesa de discusión de los antrópicos mis conocimientos lingüísticos del *Qichwa* y del *Aymara*. Afirmo que, nuestros antepasados, no solo desarrollaron sus categorías sino que filosofaron en el mismo sentido que Kannt y que Yuste. Y lo hicieron mucho antes que esos denominados “ilustres pensadores” de la civilización occidental (pese a que Kannt tuvo ideas

² En Miseria de la filosofía de 1846, Marx discute con Kannt y nos hace entender que “a fuerza de abstracción” no se puede separar las categorías lógicas de lo real. Las formas a priori de Kant no son eternas ni universales, son históricas y sociales. (Meta)

racistas³). En *Qichwa*, conocemos la palabra **ÑAWPAQ** para el pasado. En Aymara tenemos **NAYRA** (Yampara, S.⁴) para el mismo contenido. Sus traducciones literales: *ñawi* (ojo) es el lexema de *ñawpaq* en *Qichwa*; en aymara *nayra*. Muchos no entienden cuando los originarios milenarios utilizamos esa palabra para el futuro pero decimos que es el pasado. ¿Acaso, los andinos caminamos adelante con los ojos atrás?

Me acuerdo que cuando aprendí el idioma Castellano en la escuela, mi primera discusión con mi mamá fue justamente eso⁵. Mis maestros me enseñaron que el pasado era algo que había sucedido ayer. Mi mamá me dijo que, en nuestro idioma, teníamos para eso *ñawpaq*. Y para mi comprensión de colonizado occidental por entonces, la cosa se complicó más cuando ella me dijo que esa palabra estaba también para el futuro. Cómo era posible que en la escuela no te explicaran eso, me dijo. Estaba más confundido que antes. Cuando volví a consultar a mi maestro, me replicó con palabras groseras: tu mamá no sabe. Me tragué la saliva ante semejante ofensa contra mi única santa. La duda quedó en mi por mucho tiempo.

Kannt lo entendería y argumentaría que solo lo que nuestros sentidos, nuestros ojos, perciben, facilita o afecta a las formas o categorías que desarrollamos. Sin esas seríamos ciegos, nos dijo. El neurólogo Rafael Yuste lo demostró científicamente. La realidad, la estamos generando internamente -indica el científico- y, refiriéndose a nuestros órganos perceptivos, los ojos, nos dice:

“Yo pongo el ejemplo del punto ciego de la retina. Hay una parte del ojo que no recibe información visual del exterior, pero cuando miramos algo, ese ‘agujero negro’ se rellena con lo que hay a su alrededor. Muchas otras situaciones estudiadas por los neurobiólogos también demuestran cómo las percepciones auditivas, olfativas, táctiles o gustativas, así como la sensación de dolor, se generan internamente” (ver entrevista de Jorge Arias).

Que las categorías son el resultado de la percepción de nuestros sentidos, en este caso de nuestros ojos, es algo que nuestros ancestros sabían mucho más antes que Kannt, Marx y Yuste. Esa sabiduría no solo la podemos inferir o suponer sino también demostrar lingüísticamente. Mientras que Kannt usó una oración sencilla, “*percepciones sensibles sin conceptos son ciegas*”, a nosotros nos heredaron solo una palabra: **nawpaq** en *Qichwa* o **nayra** en Aymara. Por lo expuesto hasta aquí, en cuanto al objeto externo y su percepción podemos decir que nosotros y esos autores coincidimos. Pero la coincidencia cognitiva termina ahí.

La diferencia entre la filosofía de los nombrados de la cultura occidental y la nuestra está en el tiempo. No nos dicen que hay un pasado, presente y futuro. Por lo leído, Kannt y Yuste, explican implícitamente que nuestros ojos ven antes y después se forman categorías, eso del tiempo no lo explicitan. El neurólogo, incluso, llega a afirmar: “En vez de decir que la mente humana refleja el mundo, el exterior, Kant propuso lo contrario: que el exterior refleja la mente.” Leámoslo con calma eso de que el “exterior refleja la mente”. Es la interpretación de Kannt. Yuste nos está infiriendo incluso que, antes está la mente y después el exterior. Al revés del sentido común. El científico está afirmando que lo percibido, el pasado, es fruto de ahora. Además, está refrendando la primacía de la idea, la materia es lo secundario. Entiendo el enfado del materialista Marx. Mientras

³ Ver Yampara, S. Muruchi P. Moore, W. Pa cha ku ti. (2025).

⁴ *Qhip-nayra-laru uñtasawa sartañsna, Nayrajpacha, nayrajsuyu* (caminaremos mirando atrás, mirando adelante con nuestros ojos), donde se hace el *t'inqhu* entre el pasado y el futuro y se vive la resultante de ese *t'inqhu*. Ver Pa cha ku ti (2025), p. 50

⁵ Mas detalles de mi vida en las minas ver en WILLAKUY, (enero 2025). Pusaq ,#8, página 11.

para los marxistas evolucionistas aún existimos, aunque sea como los descendientes del primitivismo, de la época del salvaje; para los idealistas trascendentales como Yuste, no tenemos ninguna huella histórica. El pasado no existe, eso es lo que nos está sugiriendo. Ahí está la diferencia entre el occidente y lo nuestro original milenario.

Nuestros ancestros nos pasaron una palabra filosófica: *ñawpaq*. Nos estaban diciendo que nuestros ojos vieron el pasado real. Y solo ese pasado se puede ver ahora. Lo actualmente percibido volveremos a verlo en el futuro. *Ñawpaq* o *nayra* se utilizan para el **futuro visto antes**. La cultura occidental no es de esa opinión. ¿Pero cuál es la razón? Pensamos que ella está cerrada en su idealismo y en su pensamiento lineal o evolucionista. El pensamiento de Marx con su materialismo histórico está en esa ruta evolucionista. Nosotros no negamos movimientos ni cambios fenomenológicos. Las hay pero vuelven, son cíclicos energéticos, son *pachkutis*. Las energías se repiten en el tiempo con diferentes intensidades.

El ñawpaq y el pluriverso de los fenómenos.

Ñawpaqta kawarispá Pachaqamat riqsincheq (viendo el pasado conocemos el pluriverso)

Las palabras *nawpaq* y *nayra* son también categorías cognitivas, “repositorios” (Moore 2025), que permitieron a nuestros ancestros y que nos permiten, ver la fenomenología externa, el plurivero. A través de la tradición y transmisión lingüística oral y escrita de nuestros antepasados, conocemos las categorías claves de sus pensamientos. *Uqhupacha* (pluriverso interno no visible), *Kaypacha* (pluriverso externo actual visible), *Jananpacha* (pluriverso externo) y el *Musquypacha*⁶ (el subconsciente). Salta a la vista la categoría *Pacha*. Yampara, Moore y mi persona, esa forma de cognición, la hemos descrito en nuestro libro como el horizonte civilizatorio cultural cognitivo o metafísica de los originarios milenarios caracterizado como un “**pensar animado por ondas de energía**” (Pa-cha-ku-ti 2025⁷). Nuestro hermano J. Soliz Salcedo lo llama “**pachay yachay**”, dicho en castellano sería un conocimiento metafísico,

“en donde el Conocer es Ser y el Ser es conocer. Esto es logrado a través de formas particulares de aphenión superracional (meditación, concentración, uso de plantas sagradas, etc.).”⁸

Por lo tanto, para nosotros el conocer es parte del pensar, decir y hacer del Ser. Son nudos anudados en un cordel.

Hasta ahora, nosotros, los herederos de nuestros ancestros y la opinión pública mundial desconocíamos la transmisión escrita, las grafías sobre esa categoría clave. No solo hay categorías graficadas, **logo- y pictogramas**, como *pachamama* o *pachaqamaq*, sino también nos dejaron la metodología para construirla o componerla mediante **fonogramas silábicos anudados**⁹. Por ejemplo, la palabra clave ***pachakuti*** o ***pacha***

⁶ Canedo Arze, Blanca; Musch Rocha, Germán. (). EL OCASO DE WERAKHOCHA. WERAKHOCHA J WICHUYNIN. Una travesía por la cultura quechua de Cochabamba. Bolivia.

⁷ Muruchi Poma; Yampara Simón, Winston Moore. (2025). Vivir Bien y la Entretejada Conciencia Originaria, pgs.81-84. Pa Cha Ku Ti. Bolivia.

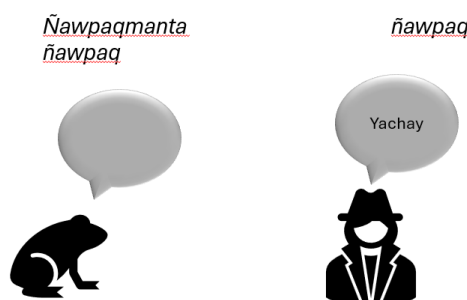
⁸ Solis Salcedo, Javier. (02-02-2026). Conocimiento metafísico...premodernas. www.tanitani.de <https://www.tanitani.de/index.php?id=conocimiento-metafisico-en-las-culturas-y-civilizaciones-premodernas-de-las-americas>

⁹ Ver ponencia de Muruchi Poma em el Primer Congreso de Sabiduría Ancestral, Chiclayo, Peru, 21-06-2026

yachay. Pero hay algo más trascendental visible y táctil que nos legaron: una construcción monumental, ubicada al sur de Lima, del actual Perú, ahora, el centro arqueológico de **Pachaqamaq** (en *Aymara* existe la palabra *pacha qama*¹⁰ que se utiliza para supremo andino, creador y conservador del universo).

El antes de antes: *ñawpaqmanta ñawpaq*.

Hasta ahora cuando escribo sobre *ñawpaq* me estoy refiriendo al conocimiento antrópico, al conocimiento, saber o sabiduría de los humanos. Pero resulta que, para nosotros los originarios, la naturaleza, el pacha, está lleno de seres que también contienen saberes. Es un *saber pacha* (natural) *a priori* (antes) de la percepción sentida y conocimiento antrópico. En *qichwa* tendríamos que decir: *ñawpaqmanta ñawpaq* (el antes de antes). Es el conocimiento pacha que tienen los animalitos, posiblemente mucho más profundo y antiguo que los humanos. Sus comportamientos se deben a eso. Nuestros ancestros sabían leerlos y les permitieron tomar los recaudos necesarios.



Cuando visité la Waka de la Luna en Trujillo, actual Perú, el guía turístico nos explicó que los mochicas que vivieron allí entre 100 y 800 d.C. habrían observado detenidamente y por varios ciclos el comportamiento de las “arañas lobo”. Vieron que esos animalitos tejían sus telas más arriba del suelo o buscaban refugios más altos cuando se acercaba una temporada de lluvias intensas ocasionadas por el Niño. Antes de ese fenómeno, por la mayor humedad y calor, se disparaba la cantidad de insectos, lo que atraía más arañas. Los originarios *muchik* notaron que las arañas eran más visibles, algo poco común en ellas. Esas observaciones les permitieron tomar recaudos, primero para evitar las consecuencias catastróficas de las lluvias y, segundo, para preparar todo lo necesario frente a una cosecha abundante. Por tanto, recoger la información valiosa de lo que las arañas les estaba “diciendo” era de vital importancia. Es totalmente imaginable que los *muchik* les hayan venerado y nunca se les habría venido a la cabeza eliminarlos.

¹⁰ Laime Ajacopa, T.; Mamani Lucero, V.; Arteaga Vino, M. (2020). Paytani Arupirwa Diccioaio bilingüe Aymara-Castellano Castellano-Aymara. Bolivia.

FACHADA NORTE: MURALES DE ESCALONES MEDIOS
 NORTH FAÇADE: MID-LEVEL TERRACE MURALS
 FAÇADE NORD : LES FRESQUES DES GRADINS MOYENS



Foto tomada por el autor del artículo en el centro arqueológico de la Waqa de la Luna en Trujillo, Perú.

Las ranas de L'Aquila lo sabían

El saber antes del antes no es solo para la historia sino también para ahora y el futuro. Es decir, primero adquirir el conocimiento de los animales, después de los humanos puede ser actos históricos pero también nos sirven para ahora como para lo posterior. Exactamente, el año 2009 en L'Aquila, Italia, se hubiera evitado la muerte de 309 personas como consecuencia del terremoto que ocurrió por entonces.

Una fortuita bióloga del Reino Unido hacia su investigación en Italia, L'Aquila allá por los años 2009. Rachel Grant llevaba cuatro años estudiando el comportamiento reproductivo de los sapos comunes (*Bufo bufo*) en un estanque en San Ruffino, a unos 74 km del epicentro del futuro terremoto. La investigadora documento que 3 días antes de aquel movimiento sísmico los sapitos se vaciaron del estanque agua. El 6 de abril de 2009, día del terremoto, no había ninguna ranita en el estanque. Días después regresaron las ranitas a su hogar. ¿Cómo se explica el comportamiento de esos animalitos acuáticos?

Una de las teorías más aceptadas, desarrollada en colaboración con científicos de la NASA, sugiere lo siguiente. Las rocas bajo presión liberan partículas, las mismas viajan en el aire, creando una gran cantidad de iones positivos. Esos iones crean reacciones químicas en el agua como el peróxido de hidrógeno. Según [la información](#) que hemos recogido, se sabe: "Esta cadena de eventos químicos podría afectar la materia orgánica disuelta en el agua del estanque, convirtiendo materia orgánica inofensiva en sustancias tóxicas para los animales acuáticos. El doctor Freund afirmó que el comportamiento de los animales podría ser uno de varios factores interrelacionados que podrían predecir un terremoto."

La cultura occidental en vez de gastar miles y miles de millones en la investigación de como eliminar vidas humanas debería revertir el objetivo de su ciencia en el de prevenir catástrofes naturales estudiando a nuestros hermanos seres vivos en este planeta. Estudiar el antes de los conocimientos antrópicos. Y al propósito. ¿Acaso no es así que el neurólogo Yuste lo que hizo fue "leer" las neuronas del ratoncito? Mientras el científico

occidental usó instrumentos sofisticados, nuestros ancestros y, aún muchos originarios de hoy, aplican el método de observación que también es científica.